

23 de abril

Día de la Responsabilidad Social Empresarial

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es clave para el desarrollo equilibrado, ya que impulsa el cuidado del medio ambiente a través de prácticas sostenibles, fomenta el bienestar social mediante la inclusión y el respeto por los derechos humanos, y fortalece la sostenibilidad económica al mejorar la competitividad e impulsar la innovación.

La RSE está alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, promoviendo un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente.

¿Qué son los ODS? Mucho más que una sigla

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son 17 metas globales establecidas por la ONU para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar el bienestar de todas las personas para 2030.

Áreas clave

Medio ambiente: Acción climática, energía limpia y consumo responsable.

Sociedad: Educación, igualdad, salud y reducción de desigualdades.

Economía: Trabajo digno, innovación y crecimiento sostenible.

¡Todos podemos contribuir!

Las empresas, los gobiernos, las organizaciones sociales y la ciudadanía tienen un rol clave para lograr un mundo más justo y sostenible.

ENTREVISTA A
ESTEFANÍA SOLARI

“HEMOS SIDO

TESTIGOS DE UNA

EVOLUCIÓN SIGNIFICATIVA EN

LAS EMPRESAS DE LA REGIÓN EN

MATERIA DE RESPONSABILIDAD

SOCIAL EMPRESARIA”

POR UNIDAD DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

EN DIÁLOGO CON “ECONO”, LA INVESTIGADORA Y DOCENTE DESCRIBE LO REALIZADO EN LA “SEMANA DE LA RSE 2025” EN NUESTRA FACULTAD. TAMBIÉN ABORDA LOS DIFERENTES PROYECTOS DE EXTENSIÓN Y RSE EN CURSO, REFLEXIONANDO SOBRE EL IMPACTO DE LOS MISMOS EN LA COMUNIDAD.



Estefanía Solari

¿Qué balance hace sobre la Semana de la RSE 2025 desarrollada en la Facultad?

El balance es altamente positivo. Las actividades desarrolladas no solo permitieron visibilizar la importancia estratégica de la Responsabilidad Social Empresaria en el contexto actual, sino que también generaron espacios de reflexión y articulación entre distintos actores: el ámbito académico, el empresariado local y referentes internacionales.

La charla sobre el compromiso empresario por la sustentabilidad, con la participación de representantes de empresas como Molino Campodónico, Madexa y Cerámica Fanelli, ofreció ejemplos concretos de buenas prácticas que integran lo económico, social y ambiental. La presencia de docentes y estudiantes permitió articular teoría y práctica, fortaleciendo el enfoque académico sobre la sostenibilidad. Por otra parte, la disertación de Irati Labaien Egiguren, de la Universidad del País Vasco (España), aportó una mirada internacional y pedagógica clave, al pasar de una educación **sobre** la sostenibilidad a una para la sostenibilidad, alineada con las nuevas exigencias de formación profesional.

Finalmente, la participación en medios como Radio UNLP, a través del programa **Eco de Radio**, permitió ampliar la difusión de los contenidos trabajados durante la semana, involucrando a una audiencia más amplia y fortaleciendo el vínculo con la comunidad.

Para saber más de la Semana de la RSE 2025 hacer [clic aquí](#)

¿En qué proyectos vinculados a la RSE se está trabajando desde la Facultad?

En la FCE se desarrollan diversos proyectos que abordan la Responsabilidad Social Empresaria (RSE) tanto desde la investigación como desde la extensión.

En el ámbito de la investigación, se pueden mencionar los proyectos acreditados por la UNLP **"La sostenibilidad de las organizaciones económicas: Contabilidad Social y Ambiental y normativas contables globales para divulgaciones de sostenibilidad"** (dirigido por Marcela Bifaretti), centrado en el análisis de normas internacionales de reporte de sostenibilidad, así como el proyecto **"Percepción de los consumidores del Gran La Plata sobre compras sustentables y evaluación**

de prácticas sustentables en organizaciones de la región" (que dirijo junto a Gabriela Mollo Brisco), que analiza tanto la implementación de prácticas sostenibles en empresas locales como la percepción del consumo responsable.

Por otro lado, el proyecto de extensión **"ODS en movimiento"** promueve la Responsabilidad Social Organizacional tomando como marco los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A través de relevamientos, charlas y acciones de sensibilización dirigidas a empresarios y la comunidad, involucra activamente a estudiantes y graduados/as de distintas carreras. Este proyecto, con más de diez años de trayectoria e iniciado por la querida profesora Liliana Galán, ahora está bajo mi dirección, con el valioso acompañamiento de un equipo conformado por graduados, estudiantes y docentes.

¿Cómo ha evolucionado históricamente la RSE, o lo que hoy denominamos prácticas sustentables, en las empresas de la región?

A lo largo de los más de diez años del proyecto de extensión **"ODS en movimiento"**, hemos sido testigos de una evolución significativa en las empresas de la región en materia de RSE. Al comienzo, muchas desconocían el concepto. Sin embargo, hoy varias de ellas no solo lo han incorporado, sino que cuentan con áreas específicas de sostenibilidad e incluso han elaborado sus propios informes. En mayor o menor medida, las organizaciones que hemos acompañado en este recorrido han mejorado su comprensión y sus prácticas sostenibles. Incluso en el caso de pequeñas empresas que recién se inician, hemos logrado generar conciencia sobre la importancia de integrar la sustentabilidad a la estrategia empresarial, demostrando que es posible avanzar en este camino independientemente del tamaño o los recursos. No obstante, aún queda mucho por hacer. El desafío sigue siendo llegar a más empresas de la región, especialmente a aquellas que aún no han iniciado este camino. También buscamos fortalecer las instancias de monitoreo y devolución a las organizaciones que participan, con el fin de brindarles herramientas concretas para seguir mejorando. Profundizar ese acompañamiento será clave para consolidar una cultura de sostenibilidad genuina y duradera en el entramado productivo local.

¿De qué manera la RSE conecta las necesidades de las empresas con las demandas de la sociedad?

La Responsabilidad Social Empresaria funciona como un puente esencial entre las exigencias operativas de las empresas y las expectativas sociales vinculadas a la ética y la sostenibilidad. Cuando se incorpora de forma integral en las estrategias organizacionales, permite que los objetivos económicos se alineen con el bienestar colectivo, generando beneficios para ambas partes.

Esta articulación se manifiesta en varios planos. Por un lado, las iniciativas de responsabilidad social impulsan la creación de nuevos productos y servicios que contribuyen al crecimiento económico y a la generación de empleo, fortaleciendo tanto la competitividad empresarial como el desarrollo local. Las organizaciones que priorizan estas prácticas tienden a mejorar su imagen, atraer talento y fidelizar clientes, lo cual repercute positivamente en sus resultados económicos.

Además, la participación activa en proyectos comunitarios les permite responder a problemáticas locales, elevando la calidad

de vida tanto de sus empleados como de los habitantes de su entorno. Este compromiso social se traduce en una mayor satisfacción del personal, menor rotación y una conexión más sólida con los consumidores.

Asimismo, la adhesión a marcos globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), establecidos por las Naciones Unidas como una hoja de ruta para erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar el bienestar de las personas, impulsa a las empresas a adoptar prácticas responsables con el ambiente y la sociedad. Aquellas que avanzan en este camino suelen ser reconocidas como referentes éticos, con capacidad de influir en políticas públicas y en la construcción de una ciudadanía más consciente.

No obstante, persisten críticas que advierten sobre el riesgo de que estas acciones sean percibidas como estrategias de marketing más que como compromisos reales. Frente a ello, el escenario actual desafía a las organizaciones a integrar la responsabilidad social como parte sustantiva de su misión, equilibrando el logro de beneficios económicos con un impacto social y ambiental genuino.



¿Cómo impacta la RSE en la comunidad?

La RSE impulsa el desarrollo económico, mejora las condiciones sociales y fomenta la sostenibilidad ambiental. Las empresas que aplican de manera adecuada estas iniciativas logran generar efectos positivos en las comunidades donde operan.

En cuanto al desarrollo económico, los programas orientados a la responsabilidad social suelen enfocarse en fortalecer la economía local, crear empleo y apoyar a negocios de la zona. La participación activa de la comunidad en la planificación de estas acciones facilita que estén alineadas con sus necesidades reales, lo que incrementa los beneficios percibidos, especialmente en áreas como la salud y la educación, que impactan directamente en la calidad de vida.

Por otro lado, las iniciativas que incluyen aspectos ambientales contribuyen a que las comunidades puedan enfrentar y mitigar desafíos ecológicos, promoviendo un desarrollo sostenible a largo plazo. La adopción de prácticas responsables en este sentido también favorece la confianza y el respaldo de la comunidad hacia las empresas.

Haciendo foco en la economía y el medio ambiente, ¿por donde pasan los principales retos de la RSE en el Siglo XXI?

Los desafíos son complejos y reflejan las tensiones entre las crecientes expectativas sociales y la dinámica global de las empresas. A medida que las organizaciones amplían sus operaciones a nivel internacional, se intensifica el escrutinio sobre sus impactos sociales, ambientales y económicos. Esta expansión puede provocar crisis de legitimidad, especialmente cuando las acciones corporativas no se alinean con las expectativas de las comunidades locales, generando desconfianza y dañando la reputación empresarial.

Otro desafío relevante es la resistencia cultural. En muchos contextos, tanto internos como externos, las iniciativas de RSE se enfrentan a escepticismo, especialmente cuando los empleados o consumidores las perciben como estrategias poco auténticas o impuestas, más que como un compromiso real con la sostenibilidad o la ética corporativa. Esta falta de aceptación puede dificultar la implementación efectiva de políticas responsables y sostenibles.

ODS



A esto se suma el problema del “greenwashing”, cuando las empresas sobredimensionan o falsean sus acciones medioambientales para proyectar una imagen responsable. La ausencia de estándares claros y uniformes para reportar estas prácticas hace aún más difícil evaluar la autenticidad del desempeño corporativo, debilitando la rendición de cuentas y la confianza de las partes interesadas.

La situación varía notablemente entre países, ya que en algunos contextos existen marcos legales que obligan a las empresas a incorporar políticas de RSE o sostenibilidad, mientras que en otros estas acciones son aún voluntarias o poco desarrolladas. Además, la reciente adopción de nuevas normas internacionales de sostenibilidad, como las Normas Internacionales de

Información Financiera S1 y S2, emitidas por el **International Sustainability Standards Board (ISSB)**, plantea nuevos retos y oportunidades. Si bien representan un paso importante hacia una mayor transparencia y coherencia en la divulgación de información no financiera, su implementación es aún incipiente y dependerá del grado de compromiso y adaptación de cada empresa y país.

En definitiva, aunque la RSE es cada vez más reconocida como un componente esencial para el desarrollo sostenible y la ética empresarial, su efectividad depende en gran medida de superar estas barreras estructurales, culturales y normativas, así como de avanzar hacia un compromiso auténtico y sistemático por parte del sector privado. ■



ESTEFANÍA SOLARI

Es Directora del proyecto de investigación “Percepción de los consumidores del Gran La Plata sobre compras sustentables y evaluación de prácticas sustentables en organizaciones de la región” y del proyecto de extensión “ODS en Movimiento”